



Víctima: Miguel Monserrat Parets
Autoria: *Andrés Monserrat Ollers*

En memoria del abuelo que nunca he podido abrazar, Miguel Monserrat Parets

Querido abuelo,

De niño veía a mis amigos con sus abuelos, los veía que iban a verlos y darles un beso y yo no entendía por qué yo no tenía abuelo; veía algo raro en casa cada vez que intentaba preguntar, pero no comprendía los silencios de mi padre y de mi madre.

Hasta que ya tendría unos ocho años y me explicaron muy escuetamente que en tiempo de la guerra te secuestraron y se supone que te asesinaron en Porreres. Este fue un terrible día para mí porque me di cuenta de que nunca podría tener un abuelo.

Muchas veces pensé que no estabas muerto y que habías huido a algún otro país antes de que te asesinaran, pero pasaban los días y no tenía noticias de ti.

A partir de los diez años empecé a preguntar a mis familiares y a mi padre que me explicaran lo ocurrido y me contasen cosas de ti, quién eras, qué hacías y porqué se te llevaron, y esto es lo que me contaron.

Mi padre se quedó huérfano de madre a los dos años. A partir de aquí, él y tú (mi abuelo) fuisteis a vivir con los abuelos paternos. Me contaron que eras contable y que tenías vocación por ayudar a la gente, que fuiste iniciador y gerente de las cooperativas La Nueva Vida y La Hormiga, también que fuiste primer teniente de alcalde del Ayuntamiento durante casi toda la Segunda República, y por estos motivos un día del verano de 1936 te detuvieron junto a tu hermano Juan que era un personaje destacado en política.

Pobre bisabuela Tuninaina, en un mismo día le arrebataron a sus dos hijos; y pobre de mi padre, que con ocho años unos malvados le arrebataron a su padre. A partir de aquí, lo único que le quedó a mi padre de ti son unas cartas muy tristes escritas desde el Castillo de Bellver, con las que tanto él como yo hemos llorado tantas y tantas veces.

La noche del día 4 de Enero de 1937, con solo 37 años, te sacaron junto a tu hermano Juan y otros presos del Castillo de Bellver con destino desconocido (se supone que hacia Porreres) para ser asesinados.



G
O
I
B
/

Me gustaría poder decirte que he perdonado, pero me es imposible. Es más: ni perdono ni olvido, ni olvidare jamás el daño irreparable que esos malnacidos te hicieron a ti, a mi padre y a tu madre.

El día que encuentren y me entreguen tus restos y los pueda depositar en la tumba junto a mi padre, seguramente se apaciguara esta rabia interna que tengo.

Abuelo, te quiero, hasta pronto.

Tu nieto, Andrés Monserrat Ollers